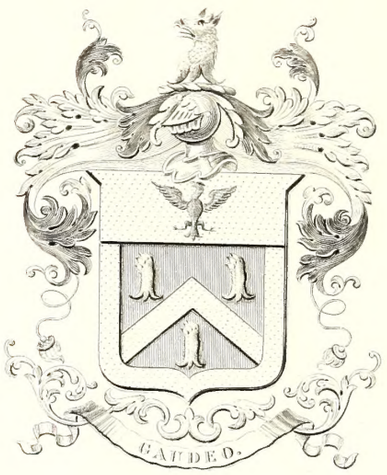

John Carter Brown
Library
Brown University

68-334-455

BUENOS—AYRES JULIO 16 DE 1820.

BOLETIN Nº. 11.

El General Rodriguez marchò hoi con una respetable division desde la hacienda de Ocampos tres leguas al Sud de Moron. Debian incorporarsele á mas tardar mañana, la del mando del comandante de escuadron D. José Hilarion Castro; la del de los Lobos D. Genaro Chaves; la del teniente coronel D. Felipe Julianes del regimiento numero 6, y la del capitan D. Antonio Zaens que venía del Tordillo. Se va organizando otra division al Norte al mando del Sargento Mayòr D. Julian Vega de los puntos ya libres del enemigo; y en los que no lo están, huyen las milicias por no incorporarse à él. Esto sucediò con las del Baradero que citadas para Lujan, al pasar el Rio de Areco digeron al Oficial mandado por Alvear que las conducia que siguiese él, que ellos se volvian y en el acto lo ejecutaron. Anoche estuvo en movimiento toda la de Lujan abajo para oponerse á ir à la villa por noticia de que se les mandaba marchar. En Areco hai un oficial con una escolta de chilenos al cuidado de dos piezas de artillerìa que con un carro capuchino tienen escondidas en un monte. En el mismo pueblo se presentò con comision de Alvear un oficial Martinez para reunir la milicia, y despues de muchos esfuerzos juntó doce hombres que probablemente á la primera marcha seguirán à los del Baradero.

El comandante de escuadron D Josè Hilarion Castro en oficio de hoi dice remitir dos prisioneros procedentes de tres compañias que entraron por las Cañuelas á robar, los cuales fueron tomados por Julian Pellico, su *muger* y un auxiliar. Se ignora el nombre de esta heroina á quien Castro recomienda del modo siguiente: „ No me parece fuera de propòsito hacer presente à V. E. que esta heroina Argentina no es la primera vez que en esta época con el mayor ardor y entusiasmo ha corrido á los montoneros incorporàndose à las muchas partidas que hai de vecinos, desamparando aun dos tiernos hijos, siendo un hecho continuado, y que por lo tanto es digna de eterna memoria."

Las fuerzas de esta Capital para salir à campaña se revistaron hoi por sus respectivos gefes, y la expresion mas viva no puede explicar el entusiasmo con que se presentaron. Buenos Aires, este pueblo inmortal, va à presentar à sus adversarios un convencimiento de lo que ha podido hacer en otras ocasiones, y que solo su moderacion y sufrimiento habia interrumpido el curso de sus victorias.

Dorrego.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.

68-334-456

BOLETIN Nº. II.

BUENOS-AYRES JULIO 16 DE 1820.

El General Rodriguez marchó hoi con una respetable division desde la hacienda de Cepeda tres leguas al Sud de Arroyo. Trescientos reclutas se incorporarán á mas tardar mañana, la del mando del comandante de escuadron D. José Hilarion Castro, la del de los Lobos D. Casimiro Chaves; la del teniente coronel D. Felipe Julianes del regimiento número 6, y la del capitan D. Antonio Flores que venia del Tandil. Se va organizando otra division al mando del sargento mayor D. Julian Vega de los pocos ya libres del cautiverio, y en los que no lo serán, hacen las milicias por no malquistarse con él. Estos suelen ser los del Baradero que citadas para Lujan, al pasar el Rio de Arrecifes dijeron al Oficial mandado por Alvear que las condicia que siguiese él, que ellos se volvian, y en el acto lo ejecutaron. Anoche estuvo en movimiento toda la de Lujan alojo para ocurrir á ir á la villa por noticia de que se les mandaba marchar. En Arrecifes hai un oficial con una escolta de edilenos al cuidado de dos piezas de artillería que con un carro capuchino tienen escondidas en un monte. En el mismo pueblo se presentó con comision de Alvear un oficial Marquez para reunir la milicia, y despues de muchos esfuerzos juntó doce hombres que probablemente á la primera marcha seguirán á los del Baradero.

El comandante de escuadron D. José Hilarion Castro en oficio de hoi dice remitir dos prisioneros procedentes de tres compañías que entraron por las Cañuelas á robar, los cuales fueron tomados por Julian Pellice, su mayor y un auxiliar. Se ignora el nombre de esta heroina á quien Castro recomienda del modo siguiente: "No me parece fuera de propósito hacer presente á V. E. que esta heroina Argentina no es la primera vez que en esta época con el mayor brio y entusiasmo ha corrido á los montoneros incorporándose á las mismas partidas que han de venirse, desamparando una de sus tiernos hijos, siendo un hecho continuado, y que por lo tanto es digna de eterna memoria."

Las tiernas de esta Capital para salir á campaña se revistaron hoi por sus respectivos jefes, y la expresion mas viva no puede explicar el entusiasmo con que se presentaron. Buenos Aires, este pueblo inmortal, va á presentar á sus adversarios un convencimiento de lo que la podido hacer en otras ocasiones, y que solo su moderacion y sufrimiento habia interrumpido el curso de sus victorias.

Dorrego.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.

68-334-457

B81
+A692c
v.3
1-SIZE

B81
-A692c
v.3